

# ETOLOGÍA HUMANA Y ANIMAL

*¿Nuestro comportamiento es realmente inteligente?*

**Dr. Luis Gállego**

Catedrático de Zoología Universitat  
de les Illes Balears

---

## 1

### **Introducción para entrar en materia**

Antes de entrar en materia deseo agradecer a los organizadores de estas sesiones el que me hayan permitido exponer mi pensamiento en este foro y también deseo solicitar de los asistentes la mayor benevolencia por mi atrevimiento al hacerlo. A todos, muchas gracias.

Hace pocos años se decía que el hombre era una especie animal inteligente. Esta característica era suficientemente clara para diferenciarlo de otras especies y se asociaba la aparición de la inteligencia con el uso y fabricación de herramientas. A medida que aumentaron los conocimientos de la Zoología se vio que otras especies, no solo entre los mamíferos, también utilizaban herramientas y se matizaba la expresión anterior diciendo que era "la especie mas inteligente", lo cual, bien pensado, no aclara nada. Y cuando en una discusión no se sabía añadir nada nuevo se terminaba diciendo que "en cualquier caso es una especie diferente", lo cual todavía aclara menos, porque por definición todas las especies son diferentes.

El sentido de estas expresiones, en general, es que el hombre es especial, algo que nos resulta difícil definir, pero que siempre tiene connotaciones de "ser superior", "el mejor", "el fin último de la creación"

etc. y a falta de una palabra adecuada se emplea la de inteligente y todos se quedan contentos.

Resulta curioso que con la inteligencia no se ironiza sobre la interpretación estadística, tal como se hace en el conocido caso del medio pollo: si todos comemos medio pollo diario y yo no he comido nada es que otro se ha comido el pollo entero. Aquí todos somos inteligentes, o al menos no parece importar tanto si llego a la media o no. La mayoría de las personas con saberse pertenecientes a una especie inteligente tienen bastante, sin importarles demasiado lo que eso significa, lo cual dice muy poco de su inteligencia.

Decir que el hombre es inteligente porque hace cosas que han llevado a la humanidad hasta el actual progreso técnico no es correcto. Si hace cosas es porque tiene unas herramientas mas apropiadas, las manos con dedos, y que son mas versátiles que las aletas de un delfín o la boca de una golondrina o de un avispa zapadora. Se dice que los cetáceos son inteligentes, sin embargo no pueden hacer cosas porque no tienen manos. Tampoco un hombre inteligente pero tetrapléjico, puede hacerlas aunque tenga manos.

Tal vez para empezar deberíamos hacernos algunas preguntas del estilo de: ¿Qué es la inteligencia? ¿Cómo se nota que un hombre concreto es inteligente y otro no lo es tanto? ¿Todos somos igual de inteligentes? ¿Quién es mas inteligente, el que diseñó el último satélite artificial o el que en su selva particular, sale cada día a cazar para comer y descansa o juega el resto del día?. Los dos hacen cosas, pero cosas diferentes. ¿Cómo las podemos valorar en grados de inteligencia? La verdad es que no lo sabemos, pero tampoco creo que deba dedicarse demasiado tiempo a contestar a esas preguntas, porque posiblemente no nos lleven a ninguna parte.

Así las cosas empezaremos desde el principio intentando no asumir ningún axioma y comprender cada paso que demos en el desarrollo de nuestro pensamiento.

## ¿Qué dice la Biología?

Los datos científicos conocidos hasta hoy nos hablan de una evolución física que explica el origen y los cambios del Cosmos. Se habla de una evolución química para explicar la aparición de los diferentes elementos químicos y por último se habla de una evolución biológica para explicar el origen y la diversificación de la vida en el planeta Tierra hasta nuestros días. Utilizo la expresión "hasta nuestros días", en vez de "hasta nosotros", para no confundirnos pensando que nuestra especie ha sido la última en aparecer y por tanto, dotar de sentido a la frase "nuestra especie es el fin último de la Creación".

Si comparamos la diversificación del Reino animal con la formación de las ramas de un árbol, podemos afirmar que, sin duda, somos la especie mas joven en la rama del árbol de la vida en que nos encontramos (Mamíferos, Primates, Hominidos), pero eso mismo nos debe hacer ver que hay tantas especies "mas jóvenes" como ramas tiene ese árbol de la vida, y todas y cada una de ellas se pueden considerar a sí mismas las últimas, "el fin último de la creación", igual que lo considera la nuestra.

Los tres tipos de evolución de que he hablado no manifiestan límites precisos entre ellos y representan diferentes etapas de un continuo que es la evolución de la materia, con límites borrosos entre un tipo y otro, que los ponemos para acotar campos de estudio y entendernos en nuestro lenguaje. La situación es comparable con el arco iris, que si bien tiene colores diferentes, los límites entre dos contiguos son indefinidos y todos ellos son partes de un espectro continuo con diferentes longitudes de onda. Por otra parte la evolución física, química y biológica han aparecido en diferentes momentos de la historia del Cosmos y siguen dándose en la actualidad.

La aparición de un tipo nuevo de evolución no lleva consigo la desaparición del anterior, por lo que cabe pensar que no hay tres tipos diferentes, sino tres manifestaciones distintas de una única evolución. En

estas condiciones parece mas lógico considerar que la evolución es una propiedad inherente de la materia, como la longitud de onda es una propiedad de la luz.

En los 16 mil millones de años aproximadamente, que se le estiman hoy a la evolución del Cosmos, por cambios graduales y progresivos de la energía y de la materia, mas o menos violentos en ocasiones, hemos pasado desde el *big-bang* hasta las manifestaciones de materia organizada que llamamos especies vivas. A una de ellas pertenecemos nosotros. Y en todo momento a lo largo de esos años, la materia cumpliendo las leyes físicas sólo pudo organizar aquello que físicamente era viable.

En cada una de las ramas del árbol de la diversificación animal se aprecia que las especies más evolucionadas, es decir más modernas, son más complejas que las anteriores y se aprecia en todas las ramas una tendencia a aumentar la homeostasia o independencia sobre el medio externo. En los vertebrados el nivel más alto lo alcanzan independientemente las aves por un lado y los mamíferos por otro, y consiste en ser endotermos, es decir, mantener una temperatura del cuerpo entre límites muy ajustados a costa de aumentar de modo considerable su metabolismo basal, es decir su gasto energético. De este modo las cadenas metabólicas realizan sus reacciones químicas, de modo continuo, alrededor de su temperatura óptima, independientemente de la temperatura exterior. Este hecho les ha permitido, por ejemplo, colonizar latitudes extremas del planeta a las que no pueden llegar anfibios ni reptiles.

Todo ser vivo animal está recibiendo estímulos de modo continuo procedentes tanto del exterior a su cuerpo como de su interior y toda esa información es procesada en su centro de coordinación que decide en todo momento las acciones que debe ejecutar. Así en un momento determinado decide descansar y elige el lugar y la postura adecuada, decide explorar, jugar, comer, etc.

La idea de la coordinación es básica en todo ser vivo y será tanto mas compleja cuanto mayor sea el número de estímulos que pueda percibir e interpretar. Si, como consecuencia de la coordinación, se toman de-

cisiones correctas y se cumplen, también correctamente, por todo el equipo físico subordinado que constituye su cuerpo, el animal seguirá vivo, no será comido por otro y por tanto habrá aumentado su historia personal (recuerdos, experiencia, conocimientos) que podrá utilizar mientras siga vivo. Si la decisión tomada es incorrecta o no se puede llevar a cabo correctamente por el resto del equipo físico, en breve plazo será comido por otros y se habrá terminado su historia personal. En el primer caso ha aprendido algo y acumula ese conocimiento. En nuestra especie también le llamamos experiencia y dice un refrán castellano que "mas sabe el diablo por viejo que por diablo".

Esta capacidad de aprender y acumular experiencias, innegable en nuestra especie y en otras muchas no solo entre los mamíferos, no tiene un soporte material y por tanto no se puede apreciar en una disección ni siquiera llegando a los niveles mas profundos. Sin embargo para que se manifieste necesita una base material, los centros de coordinación, que se aprecian perfectamente en cualquier disección.

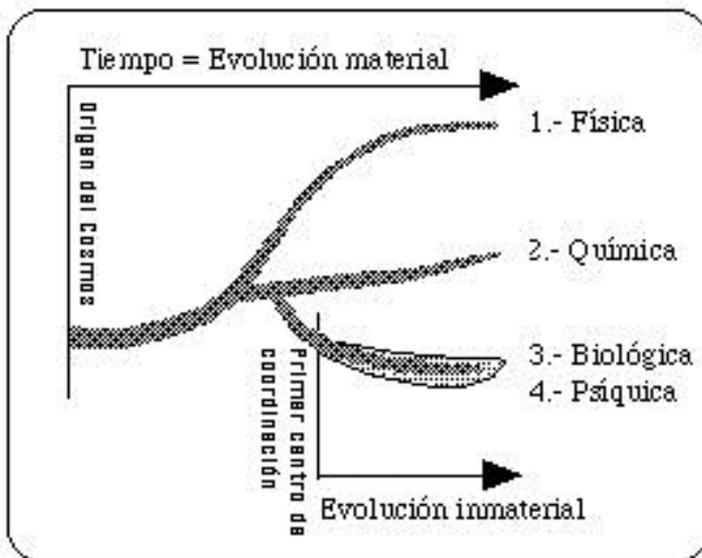
A este nivel inmaterial le llamamos habitualmente en nuestra especie, nivel psíquico y por tanto podemos denominarlo de igual forma en el resto de las especies animales. Para que se dé es necesaria la presencia de un centro de coordinación y éste está presente, al menos, desde los protozoos o animales formados por una sola célula. ¿Cómo si no, podría una célula con centenares de cilios hacer que todos se muevan de modo sincrónico? La complejidad de esos centros aumenta de modo gradual a lo largo de la historia de la vida y permite coordinar cada vez mayor número de órganos y responder a mayor número de estímulos. Así se llega hasta la especie humana o hasta cualquier otra especie fin de rama en el árbol de la vida. Esa complejidad gradual nos impide poner límites precisos entre diferentes estadios o niveles, como ocurre en los límites de los colores de arco iris.

Así pues, igual que en las especies más modernas de cada rama del árbol de la vida se aprecia una tendencia a aumentar la homeostasia, también se puede decir que se aprecia una tendencia a aumentar su complejidad psíquica, que se aprecia por la de sus centros de coordinación. Si no se quiere aceptar que este nivel psíquico, por pequeño

que sea, lo tienen ya los animales unicelulares, al menos se podrá aceptar que tienen la potencialidad de tenerlo. En último término, se podrá aceptar que el nivel psíquico aparece en el árbol de la diversificación de la vida en algún momento desconocido, a partir del cual se encontrará en todas las especies posteriores y por tanto no es único y exclusivo de nuestra especie y mucho menos aparecido bruscamente, *de novo*, solamente en nuestro caso.

Desde el momento en que aparece este nivel psíquico, su evolución forma un continuo, de modo semejante a la evolución de la materia que ha dado lugar a las diferentes formas existentes. Así hablaremos de la evolución psíquica o inmaterial que, sin embargo, necesita un soporte material para manifestarse. Estas ideas las representamos de modo gráfico en la figura 1 en las que la evolución de la materia (física, química y biológica) se representa como un continuo que equivale al mismo tipo de relleno de las tres ramas de un árbol, mientras que la evolución psíquica o inmaterial aparece con el primer centro de coordinación, y se muestra como una vaina que cubre solamente a la rama "viva", que le sirve de soporte.

Figura 1



Por último, y como consecuencia de lo anterior, cabe pensar que la auténtica diferencia entre los individuos, que hace a cada uno único e irrepetible es su propia psique que condiciona su historia personal. Se dice que todos somos diferentes a nivel bioquímico y se manifiesta este hecho por los problemas de rechazo en las operaciones de trasplante de órganos. Pero, incluso en estos casos, se habla de órganos compatibles que son aceptados por el receptor, y no tienen por qué ser de la misma familia que el donante. Es decir, somos bastante diferentes cada uno de nosotros, pero... no del todo. Sin embargo la historia personal de cada uno es totalmente irrepetible, como se aprecia por el hecho de que el mismo suceso observado, o sufrido, por dos individuos deja recuerdos diferentes en cada uno de ellos. Así pues, la evolución psíquica, inmateral, es la que da lugar a la auténtica individualidad, que no es otra cosa que la interpretación personal de la historia. Como dice el dicho popular, la vida no es como es sino como tú la ves.

### 3

#### **Comportamiento del hombre como especie**

Si comparamos la historia del Cosmos y la del hombre en cuanto a duración, no hay duda de que pertenecemos a una especie recién aparecida. Esto se comprende mejor con el conocido ejemplo del cambio de escala temporal, considerando que toda la historia del Cosmos ha ocurrido en un año de los nuestros actuales y poniendo fechas a los principales acontecimientos de esa historia: aparición de la Tierra; aparición de la vida; origen y fin de los Dinosaurios, etc. La especie humana aparece cuando el reloj está tocando las campanadas de la medianoche del treinta y uno de diciembre y concretamente después de la tercera. Así de jóvenes somos como especie.

Si consideramos que el desarrollo de una especie es semejante al de un individuo, es decir tiene un origen -nace-, se desarrolla, crece, enveje-

ce y se extingue -muere-, podemos afirmar que en esa comparación especie-individuo, somos igual que un niño recién nacido.

Nuestro componente material, responsable de las características anatómicas y fisiológicas, como ya se ha dicho está en la rama Mamífero - Primates - Hominidos, caracterizada por una gran complejidad en sus centros de coordinación y con un alto nivel de homeostasia, lo que le permite tener una gran potencialidad en cuanto a su desarrollo. Pero el hecho de disponer de esa potencialidad no implica que necesariamente llegue a realizarse.

Independientemente de la potencialidad que tenemos como individuos y como especie, y a pesar del gran desarrollo técnico alcanzado, el hecho de ser una especie recién nacida, como se ha dicho, hace que nuestras pautas de comportamiento sean, en principio, muy parecidas a las de otras especies anteriores a la nuestra pero situadas en la misma rama (Mamíferos - Primates - Hominidos). Me fijaré sólo en algunas de ellas que considero importantes para descifrar la clave de si nuestro comportamiento, como especie, es o no inteligente, ya que no es momento para escribir un tratado completo de comportamiento humano, ni tampoco sabría hacerlo.

a.- Tendencia a la formación de grupos, que en otras especies están limitados por la disponibilidad de alimento en su territorio. Esto supone que cada grupo social dispone de un determinado territorio que defiende frente a otros grupos o individuos solitarios. La lucha suele ser violenta, no ritualizada y a menudo termina con la muerte o con daños físicos serios. Nosotros inicialmente también formamos grupos limitados en número (familia, clan, tribu, etc.) pero a medida que el progreso permitió, por ejemplo transportar el alimento, se pierde la idea del número límite y el crecimiento es indefinido, como se aprecia en las grandes ciudades. Este crecimiento lleva consigo la aparición de graves problemas de infraestructuras, que se resuelven gracias al avance técnico y de alguna manera, ese avance técnico, sirve de acicate para seguir creciendo sin plantearse siquiera la idea del límite óptimo para tener una ciudad habitable.

b.- La cohesión del grupo inicial supone una jerarquización con niveles sociales que implican derechos (comer el primero) y deberes (defender y guiar al grupo). Pero la jerarquía está en entredicho de modo continuo y se pone a prueba, sobre todo periódicamente, coincidiendo con la época de apareamiento y selección de la pareja. Estas luchas suelen ser mas ritualizadas y no llevan consigo daños físicos serios. En la especie humana la jerarquización sigue otras pautas y la situación es diferente en grupos de población pequeños o grandes.

#### 4

### **Situación actual de la especie humana como supraorganismo**

Simplificando mucho la cuestión se puede decir que el hombre ha formado y forma multitud de grupos de diferente amplitud, desde los familiares hasta los nacionales. Y las luchas, ritualizadas o no, por superar o mantener su nivel jerárquico en cualquiera de los grupos suponen una gran complejidad para delimitar las diferentes pautas de comportamiento. El hecho cierto es que un observador neutral, un extraterrestre por ejemplo, que observara diferentes núcleos de población en la Tierra, apreciaría grandes desigualdades entre ellos, tanto en nivel de desarrollo como en calidad de vida. También apreciaría numerosas luchas violentas entre grupos amplios (nacionales) y dentro de ellos (etnias, etc.), así como otras luchas mas ritualizadas (menos violentas) dentro de cada uno de ellos.

Un sencillo ejemplo nos puede ilustrar sobre los desequilibrios citados, basta observar el hecho de que las 500 mayores fortunas del mundo suman mas dinero que los 5.000 millones de habitantes mas pobres. Si trasladamos esa proporción a España diríamos que las cuatro mayores fortunas sumarían lo mismo que las del resto de los españoles. Esas desigualdades son consecuencia del comportamiento de los individuos de la especie humana desde que apareció sobre la tierra, y se han logrado mediante luchas, a diferentes niveles, para defender un territorio y mantener una jerarquización. En definitiva, lo que ca-

bría esperar con un comportamiento propio de una especie recién aparecida y que manifiesta inequívocamente su componente material o animal.

## 5

### **¿Qué más nos dice la Biología?**

Antes hemos visto lo que nos dice la Biología mirada como una parte de la historia del Cosmos. Ahora vamos a verla a más pequeña escala, apropiada a la nuestra, como una serie de acontecimientos que ocurren día a día. Lo primero que se observa al contemplar a los distintos animales es que para que unos se mantengan vivos otros deben morir, comidos por los primeros. Esto ha creado la idea de la crueldad de la naturaleza y la necesidad de una lucha constante para vivir en la que solo los ganadores lo consiguen. Es un modo de verlo, también se puede ver como que la muerte de uno posibilita la vida de otro y eso en si es natural y positivo.

Esta es una realidad cierta pero primaria, que permite justificar todo tipo de tipo de luchas entre los diferentes grupos y dentro de ellos. Sería una visión propia de aquel que tiene pocos conocimientos. Si se mira la historia de la Vida con mas profundidad, se puede ver que las grandes revoluciones anatómicas, las que han supuesto avances de tipo cualitativo más que cuantitativo, se han dado por la unión material de dos seres diferentes, sin pretenderlo ninguno de ellos inicialmente. Esa unión ha tenido como consecuencia la aparición de un nuevo ser o especie con unas propiedades que no tienen ninguno de los integrantes y que ninguno de ellos por si mismo podría conseguir. Del mismo modo, cuando se aproximan dos pequeñas gotas de un líquido, se unen formando una de mayor tamaño y si son de dos líquidos diferentes pero afines, también se unen dando una de mayor tamaño y diferentes propiedades. Se han unido sin pretender hacer nada nuevo, pero lo han hecho. Así ha ocurrido también en la historia de la vida. Citaremos algunos ejemplos que ilustran avances cualitativos este tipo.

- Cuando dos células procariotas se unieron, dieron lugar a una eucariota y fue el primer paso para formar un ser pluricelular.

- Cuando se fusionaron dos o más células eucariotas, o no se separaron después de un proceso de fisión, se formó una colonia en la que cada una de ellas era autosuficiente. Pero cuando se dividió el trabajo y cada una hizo una función diferente, apareció el primer animal pluricelular organizado.

- Cuando ya había animales y plantas, unicelulares y pluricelulares, así como células procariotas, las diferentes combinaciones entre ellas dieron lugar, por ejemplo a un líquen (alga con hongo) o bien a los inmensos arrecifes de coral (alga e hidrozoo) que suponen la obra más grande construida por un ser vivo y que ha llegado a ser lugar donde más tarde han vivido otras especies, incluido el hombre.

- La unión de un ser complejo, como un mamífero, con multitud de seres más sencillos, unicelulares y procariotas en su tubo digestivo, ha permitido que ese ser complejo sea viable ya que por sí solo, sin esa fauna y flora asociada no lo es. Es decir, cualquiera de nosotros al que se le eliminara toda su fauna y flora intestinal, moriría. Y, simplemente, alterando su proporción, o las características de algunos de sus componentes, tendría trastornos digestivos más o menos graves. Así pues, a pesar de su perfección e inteligencia, un cuerpo humano, es inviable por sí mismo. Hasta tal punto es importante y decisiva esa colaboración que se inició de modo espontáneo, sin ninguna pretensión específica por parte de ninguna de las formas asociadas.

Cuando en la historia del cosmos apareció el nivel psíquico, como ya se ha explicado, y éste alcanzó un nivel suficiente, esas uniones pasaron a ser puntuales, sólo en ciertos momentos de la vida de cada ser, con beneficio para ambos. Eso supone un nivel psíquico suficiente como para poderse comunicar entre individuos pertenecientes a especies muy diferentes (algo que nos resulta difícil a nosotros simplemente cuando hablamos idiomas distintos), y lograr un beneficio personal que ninguno de ellos podría obtener por sí solo. Veamos algunos ejemplos de este nivel.

- Los peces de gran tamaño que, en determinadas condiciones, permiten a individuos de diferentes especies (peces, gambas) que se les introduzcan por la boca para limpiarles los parásitos o restos de comida, sin hacerles ningún daño durante su trabajo. Cada uno se beneficia de la acción del otro y consigue lo que para cada uno de ellos por separado es imposible.
- Las grandes tortugas que acuden a pequeños pájaros para que les limpien de parásitos en aquellos lugares del cuerpo a donde no pueden llegar ellas por su caparazón. Para ello, en un lugar determinado se levantan sobre sus patas, se mantienen quietas y permiten que los pajarillos les recorran todo el cuerpo. Ellos lo saben y lo hacen sin ningún temor, picoteando a todo parásito que encuentran, con lo que obtienen unas proteínas que complementan su habitual dieta frugívora.
- La comunicación entre el tejón mielero y el ave que le guía hasta los lugares donde hay panales de abejas para que él coja la miel, lo que hace con agrado, pero sin olvidarse de darle una parte al pájaro que le indicó el camino.

## 6

### Una interpretación

Si considero que el cuerpo material de un ser complejo es el resultado de la acción eficaz de múltiples células de diferentes tipos que realizan trabajos distintos, además de la fauna y flora intestinal asociados, llegaré a la conclusión de que ese cuerpo crecerá y se desarrollará bien en la medida en que lo hagan todas sus células y a su vez, al crecer bien, proporcionará las condiciones adecuadas para que sus células sigan encontrándose bien (alto nivel de homeostasia). Si una parte de ese cuerpo tiene unas condiciones muy diferentes a las de otra parte cualquiera (zona congelada, zona infectada, etc.) y no se igualan todas las partes con unos niveles mínimos, el daño progresará y el cuerpo morirá.

Si comparo ese cuerpo con la humanidad, cada célula equivale a un individuo. Si las desigualdades apreciadas por el observador neutral son suficientemente grandes, y no se igualan por encima de unos niveles mínimos, el cuerpo, la humanidad, desaparecerá.

Si la comparación se realiza entre grandes sociedades de animales inteligentes (hormigueros) y la especie humana, el resultado es el mismo. No puede progresar un hormiguero en el que las desigualdades ambientales entre una zona y otra supera unos niveles mínimos. El progreso se basa en la igualdad de condiciones mínima para todos los individuos.

Siempre que se hacen estas comparaciones, alguien argumenta que el cuerpo y el hormiguero tienen ese orden porque la química así lo determina, a base de feromonas u otras sustancias que hacen que cada tipo celular o casta de hormigas haga una cosa y no otra. Cualquiera de ellas pertenece a un cuerpo, o a un supraorganismo, que funciona perfectamente gracias al perfecto funcionamiento de cada una de ellas, aun sin proponérselo, de modo inconsciente, diríamos con nuestro modo de hablar y que, por lo tanto, la comparación no es válida. En efecto, hay una diferencia importante que no permite la comparación lineal, al mismo nivel. Ni las células del cuerpo (por complejo que sea) ni las hormigas del hormiguero (por inteligentes que sean) parecen haber logrado el nivel psíquico, ni el nivel de homeostasia suficiente como para poder decidir libremente.

El hombre es consciente de su libertad y decide. Decide en su vida particular y en su vida social. Pero para decidir es bueno estar informado. Si la decisión se basa en una información primaria, o instintiva (propia de un niño o de una especie joven), es lógico que en el comportamiento de la especie humana apreciemos luchas entre grupos y, como consecuencia, obtengamos una desigualdad cada vez mayor entre las poblaciones. Si, por el contrario, actuáramos de acuerdo con nuestra potencialidad psíquica, aplicando unos conocimientos mas profundos, actuaríamos como las células del cuerpo o como las hormigas, pero decidiendo cada uno de nosotros, libremente, qué es lo

quiere hacer. El resultado supondrá también un salto cualitativo respecto a lo que hemos logrado hasta ahora, como especie, en la tierra.

Algunas consecuencias de ese cambio de actitud podrían ser las siguientes:

1. - No habría luchas, ni violentas ni ritualizadas, entre grupos ni dentro de ellos, porque no habría el componente jerárquico que las potencia, ni la necesidad de ser el más fuerte para subsistir.
2. - Hacer cada uno lo que le guste, libremente, lleva consigo el hacerlo bien y el poder cambiar de actividad (especialización o casta) si se desea.
3. - Hacerlo todos bien y libremente supone un mayor nivel de homeostasia para la población (supraorganismo) que se traduce en un bienestar común.
4. - El mayor nivel de homeostasia lleva a utilizar lo que se necesita y a no acaparar, porque siempre se podrá usar lo que se necesite.
5. - Al no acaparar, la misma cantidad puede ser utilizada por mayor número de (células) personas.
6. - La utilización por mayor número de personas, lleva consigo disminuir las desigualdades, logrando reafirmar un mayor nivel de homeostasia.
7. - Disminuir las desigualdades suponen sanar al organismo y prolongar su vida, de modo que ese observador neutral, cuando vea la historia de la tierra dentro de unos millones de años, verá que una especie duró mucho tiempo (¿por qué no, indefinidamente?) y tal vez entonces piense que esa especie encontró el modo de vivir de forma inteligente.
8. - Alguno pensará que las consideraciones anteriores describen una especie de mundo idílico y feliz, y... digo yo, si no somos capaces de ser felices, ¿nuestro comportamiento es realmente inteligente?

## A modo de resumen

Cuando se observa la situación actual en el mundo, con países muy ricos y otros muy pobres y con personas muy ricas y otras muy pobres dentro de cualquiera de ambos países, es inevitable pensar que se trata de una situación resultante del comportamiento del hombre desde su aparición sobre la Tierra. Cuando se comparan las fotografías de los prisioneros de un campo de concentración de la segunda guerra mundial, que representan esqueletos vivientes, con las que nos muestran hoy los telediarios sobre el hambre en diferentes países africanos, se aprecia que son muy parecidas. Se diferencian en que las actuales son en color y no hay alambradas y las primeras eran blanco y negro y normalmente con alambradas. Pero ambas son el resultado de las luchas mantenidas por diversos grupos para conseguir el mayor nivel jerárquico en el mundo. Esa desigualdad es el resultado de un comportamiento primario, propio de una especie recién aparecida y que posee una gran potencialidad psíquica, pero que todavía está lejos de manifestar en su plenitud. Y que difícilmente lo llegará manifestar si sigue por ese camino, porque antes se destruirá así misma. En la medida en que se siga potenciando la cultura del dominante, del mejor, del primero, del vencedor, sólo lograremos que esas diferencias se acentúen, por lo que será imposible que la potencialidad psíquica de que dispone nuestra especie llegue nunca a ser una realidad.

Para lograrlo es necesario un cambio cualitativo en el comportamiento, como se ha explicado en el apartado anterior, de modo que entremos en la cultura del hacerlo bien porque me gusta, y porque me gusta lo haré cada vez mejor. Este cambio cualitativo es semejante al que se da entre un niño y un adulto formado, y el que hace que la potencialidad del niño llegue a ser una realidad en el adulto formado.

En nuestras manos está el seguir por uno u otro camino y tal vez esa sea la grandeza de la libertad.

*Palma de Mallorca, septiembre de 1998*